

Organismos No Gubernamentales: Definición, Presencia y Perspectivas*

Frente a la tendencia neoliberal de minimizar la acción del gobierno para que no “estorbe” a los fines de los grupos más poderosos, la sociedad civil promueve la presencia rectora gubernamental a fin de garantizar que los beneficios del desarrollo sean para todos. En ese sentido, las ONG’s, y en un sentido amplio la sociedad civil organizada, deben desarrollar su capacidad para incidir en las políticas sociales y así constituirse en un contrapeso sano y necesario, al gobierno; sólo así-con contrapesos desde la sociedad-, se podrá acabar con el autoritarismo y alcanzar el equilibrio del poder de un México democratizado.

Organismos No Gubernamentales

El término ONG, que emergió de la cooperación para el desarrollo entre Europa Occidental y los países del tercer mundo en las últimas décadas, se refiere a un tipo institucional específico que merece ser distinguido y analizado por sí mismo.

Comunmente estas instituciones se ubican frente a la realidad desde tres perspectivas básicas:

- 1.- Un grupo de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) establece sus prioridades de acción en función de una población determinada, ya sea en términos geográficos (por ejemplo los campesinos de la selva de Chiapas en México), ya en forma un poco más general (la mujer de sectores populares urbanos).
- 2.- Un sector más reducido de instituciones se autodefine por su especialización en un problema. Ejemplos: la educación, la comunicación, la cultura popular, etc.
- 3.- En un tercer grupo se ubican algunas instituciones de investigación social que abordan -desde ese ángulo- un conjunto amplio de problemáticas, o instituciones hasta cierto punto grandes que desarrollan programas en distintos lugares y/o abordan, a través de ellos, varios problemas simultáneamente por ejemplo, la misma institución puede poseer un programa de salud campesina y uno de apoyo a talleres productivos.

* Organismos No Gubernamentales, Excélsior, Sección A, viernes 7 de julio de 1995.

Las Organizaciones No Gubernamentales y el tercer sector

Ruben César Fernández señala que la acepción ONG es muy limitada.

De acuerdo con el concepto que se comparte actualmente, hay una serie de signos de carácter negativo que distingue a las ONG's: no-gubernamentales, no son representativas, no dan financiamiento.

En el contexto de esta limitada acepción, de acuerdo con el investigador, las ONG's se distinguen por tener las siguientes características:

1. Son instituciones independientes y no una parte orgánica de estructuras mayores, como podrían ser la iglesia, la universidad, el partido político o la empresa.
2. No representan a un electorado más amplio. Su valor viene dado por lo que hacen, no por a quienes representan. Estrictamente hablando, no están autorizadas para hablar en representación de otros, a diferencia de los sindicatos o las asociaciones vecinales.
3. Los servicios sociales que prestan, por lo general, no son autosustentables, de ahí que recurran a otras fuentes para obtener fondos.
4. No son agencia de financiamiento, lo que las hace distintas a las fundaciones.

Para encontrar el signo positivo del término, es necesario remontarse al breve, pero característico historial de las ONG's.

1. Las ONG's nacieron dentro de los circuitos de la cooperación oficial, constituyéndose en canales no oficiales para el apoyo internacional de proyectos sociales que típicamente se emprendían a nivel local y micro. No fueron los únicos, pero se hicieron especialistas en el tema.
2. La independencia de que gozaban facilitó sus conexiones internacionales no oficiales y su reducido tamaño fue un factor favorable en su inserción local.
3. De este modo, quedaron en libertad para mediar entre las agendas internacionales y locales, especializándose en proyectos que tuvieran sentido a ambos extremos del programa de desarrollo.
4. Al estar liberadas de los deberes de representación, las ONG's no quedaron limitadas a definiciones territoriales funcionales, desplazándose, sin limitaciones formales de un lugar a otro, de un grupo a otro, y hasta de un tema a otro. Esta

movilidad fue “sumamente funcional al rol intermediario que debían jugar entre las instituciones globales y las organizaciones de base”.

Estos rasgos del origen de las ONG’s modelaron un estilo institucional característico:

1. “Las ONG’s tienen que producir proyectos que interesen a los iniciadores e implementarlos en forma suficiente.
2. “Dependen de resultados que duren en el tiempo, lo que demanda una suerte de idoneidad específica en un entorno competitivo”. Aunque de manera discreta, “están obligadas a competir por fondos para sus proyectos”.
3. “Así, en sus conexiones locales, se distinguen no sólo por tener conexiones más amplias, sino además por una tendencia a asumir un enfoque profesional respecto de un tipo de actividades que de otra forma serían sin fines de lucro y a menudo voluntarias”.
4. “Sin siquiera desearlo, se han visto inducidas a introducir la lógica pragmática de la eficiencia institucional en el campo de las acciones sociales no gubernamentales”. La eficiencia de las ONG’s es un tema a discusión “que deberá ser juzgado a través de evaluaciones específicas”.

De acuerdo con el informe “privado y público a la vez: el tercer sector en América Latina”, las ONG’s se convirtieron en un fenómeno masivo en América Latina a partir de los años 70 en adelante, pero el término adquirió reconocimiento general a mediados de los 80.

En términos de las especialidades que reciben más menciones, hay dos categorías que sobresalen: capacitación/consultoría calificada y educación. Alrededor de este último ámbito se asoció el crecimiento de las ONG’s en América Latina.

La investigación, el desarrollo/bienestar social y la salud, son también categorías recurrentes. Los problemas que reciben menos cobertura son el crimen, la violencia y las drogas, y se consideran subrepresentados temas como los negros y los indígenas.

Teniendo en cuenta las categorías mencionadas con mayor frecuencia, el principal avance de la actividad de las ONG’s en América Latina puede resumirse como una educación para el desarrollo, con énfasis en la justicia social.

Por otro lado, tenemos que los beneficiarios son, de acuerdo con las respuestas más frecuentes, la comunidad: pareciera haber tres ideas básicas relacionadas con el concepto: entender el conjunto más que especializarse en un segmento, valorar las interacciones cara a cara más que un enfoque formal y burocrático y enfocarse en el hogar en vez de un lugar de trabajo.

Las asociaciones civiles constituyen otra importante categoría. De acuerdo con el estudio, especialmente en el Cono Sur habría que observar que la mayoría de las asociaciones mencionadas concentran su atención en problemas vecinales, actuando las ONG's como fuente de asistencia técnica para mejorar su actuar y aumentar su legitimidad. "Las ONG's fortalecen a las asociaciones vis a-vis (sic) las comunidades. Mediar entre los vínculos personalizados de la comunidad y las reglas formales de las asociaciones civiles, es una típica tarea de las ONG's".

Las ONG's latinoamericanas, en resumen, se han dirigido en forma especial a los pobres, con una agenda de derechos civiles, concentrándose en los hogares, dando prioridad a las regiones y a las funciones que son más débiles en la estructura social los pobres en general, los niños y las mujeres en la familia, los trabajadores rurales en el sector productivo.

Lo más relevante es que las ONG's se han convertido en un elemento clave en los diseños de la ciudadanía planetaria, por razones como las siguientes:

1. Su inserción local y sus relaciones internacionales, unidas a una multiplicidad de iniciativas e instancias independientes, constituyen una herramienta oportuna y flexible para tejer los hilos comunes de la ciudadanía en un mundo heterogéneo y segmentado.
2. Aunque limitadas por las restricciones establecidas en el lenguaje de los proyectos, las ONG's se mueven a través de toda suerte de grupos y temas, pero no pueden permitirse el lujo de desembarazarse de un conjunto mínimo de valores y reglas que se dan por descontados en la cooperación internacional.
3. A través de las ONG's y de sus proyectos, en un estilo suelto, pluralista y disperso, los vínculos de las acciones locales se globalizan.

En el futuro, las ONG's tendrán que enfrentar el difícil equilibrio entre los compromisos internacionales y locales: como avanzar y profundizar en situaciones locales sin perder significación internacional, y viceversa, y como preservar el intento universalista sin descuidar los recursos y experiencias locales.

Habría que anotar, por último, que el esfuerzo de estas instituciones de la sociedad civil forma parte de un conjunto de iniciativas ciudadanas no gubernamentales y no lucrativas: este gran conjunto es lo que se conoce como Tercer Sector.

La idea de fondo es la siguiente: ni príncipe ni mercader: ciudadano. En otras palabras, el tercer sector representa a un movimiento mundial de hombres y mujeres, grupos y personas, uniéndose para hacer cosas por su cuenta, con el fin de modificar las sociedades donde viven.

El concepto de un Tercer Sector se ha desarrollado en los últimos años, en los que “personas de todas clases y orígenes étnicos se han organizado para defender la democracia y los derechos humanos, para luchar por un desarrollo más equitativo y un ambiente más seguro, en forma más sencilla, simplemente para ayudar a los necesitados o mejorar la calidad de la vida cotidiana de sus vecindarios y comunidades”. Algunas razones que explican el desarrollo del tercer sector:

1. La extensión de las virtudes de la solidaridad y la responsabilidad hacia la esfera de lo público, se han extendido en forma global.
2. Este fenómeno, a diferencia de la organización política o la iglesia, no es promovido por una sola estructura que lo abarca todo. No intenta obtener conversos ni militantes políticos.
3. La acción ciudadana es tan multidimensional como la diversidad de las actividades humanas.
4. Las fuentes de inspiración pueden ser de tipo espiritual, religioso, moral o político, pero el hilo conductor se encuentra en el campo de los valores.

El tercer sector incluiría una gama de objetivos “que la gente aprecia como de interés común y cuyo logro hay que intentar”, como pueden ser: deportes, artes, recreación, problemas de la comunidad. educación, salud, seguridad, identidad, logro personal, etc.

Todos estos temas dan lugar a la creación de asociaciones ONG's o fundaciones, así como a formas tradicionales de ayuda.

La idea de un sector sin fines de lucro, se entiende fácilmente como una referencia “a aquellas circunstancias en que las personas se encuentran a sí mismas sirviendo a los demás en vez de servirse a sí mismas”.

El “sector no lucrativo”, en el que se incluirían a las ONG's, es el conjunto de instituciones privadas, sin fines de lucro, formalmente constituidas, autogobernables y con personal voluntario, que tienen como objetivo atender necesidades sociales, sus características serían las siguientes:

1. Atienden necesidades sociales, trabajan en favor del bien común.
2. Formalmente están institucionalizadas y tienen una personalidad jurídica.
3. Son privadas; institucionalmente están separadas del gobierno. No pertenecen al aparato gubernamental y su consejo o patronato no está dominado por funcionarios del gobierno. Esto no significa que estas organizaciones no puedan recibir apoyo gubernamental.
4. Son no lucrativas, no distribuyen su superávit entre sus miembros. Pueden acumular beneficios, pero no distribuirlos entre sus asociados, sino utilizarlos en actividades que sirvan para cumplir con la misión de la organización.
5. Son autogobernables; no reciben mandato de entidades externas y tienen sus propios procedimientos para gobernarse.
6. Cuentan con trabajo voluntario. Convocan a la participación de voluntarios, ya sea a nivel del consejo y/o a nivel de staff.

El concepto tercer sector se refiere simplemente a un conjunto de iniciativas privadas de mentalidad pública. En otras palabras, el sentido positivo del concepto es el siguiente: “organizaciones e iniciativas privadas destinadas a producción de bienes y servicios públicos”.

- Se llaman públicos por una doble razón: responden a necesidades colectivas y no se espera que generen utilidades. Las necesidades colectivas pueden ser universales (aire limpio) o específicas a un área, vecindad o grupo (como los refugiados).
- La prohibición de ganancias, por otro lado, significa que los eventuales beneficios deberán reinvertirse para alcanzar los propósitos de la organización. Equipos e ingresos se mantienen aparte del patrimonio privado del personal.

La idea del tercer sector es un concepto amplio que puede describirse de diferentes formas. Lo crucial es que la esfera pública se expande para incluir iniciativas que provienen directamente de la participación de los ciudadanos.

Existen numerosos ejemplos de nuevas interacciones “y todos ellos ilustran una tendencia a romper con barreras que anteriormente fueron infranqueables, que definían alianzas y oposiciones en términos de divisiones ideológicas y partidistas fundamentales. También apuntan a la búsqueda de formas de interacción que sean menos incómodas y más circunstanciales y que expresen el difuso sentimiento de urgencia al enfocar los problemas socioinstitucionales”.

Ámbitos de trabajo

En estos momentos no existe ámbito social que no tenga la presencia de organismos civiles. La amplitud de las esferas deja ver el crecimiento y las numerosas ONG's que existen. Según el directorio del Centro Mexicano de Filantropía, hay poco más de 2,600 organismos. El directorio de SEDESOL marca 3,500, aunque incluye clubes deportivos y otros organismos no relacionados con el desarrollo. Lo más probable es que existan alrededor de 5,000 organismos de asistencia y desarrollo a lo largo y ancho del país. El más reciente directorio, elaborado por el Foro de Apoyo Mutuo (FAM), en abril de 1995, cuenta con aproximadamente 2,800 instituciones.

Formación y participación a través de redes

Un fenómeno importante y que puede remitirse a la presente década es la conformación de redes.

Podemos distinguir dos momentos en la confluencia de organismos civiles. Un primer momento, de los años 60 a finales de los 80, se caracteriza por un ambiente ideologizado y politizado que dificultó enormemente la relación entre las ONG's. Por un lado, se daba una visión maniquea: se era revolucionario o reaccionario; asistencialista, reformista, o se propugnaba por el cambio. De la misma forma se tenía que aclarar si la relación era táctica o estratégica. En este nivel, se manifestaba como casi imposible la relación plural y abierta de los organismos civiles.

Por otro lado, se manifestaba una actitud de sospecha y de defensa. Prevalecía una postura vanguardista, había una lucha por imponer, y por lo tanto, subordinar a los demás para captar sectores y conseguir financiamiento de fundaciones o para negociar cuotas de poder al interior del partido o del movimiento político.

En donde hubo acercamientos, influyó el financiamiento. Unas pocas ONG's mantenían la relación y/o eran la contraparte privilegiada de las fundaciones europeas, por lo que podían dificultar o facilitar la canalización de recursos a otras ONG's. Algunas de éstas crearon su circuito de ONG's o de organismos sociales.

Un segundo momento, a partir de finales de los 80 y lo que va de los 90, se distingue por la tendencia de las organizaciones sociales y no gubernamentales hacia la formación de redes horizontales.

Influyen varios factores para que se dé este fenómeno y adquieran relevancia. Por un lado, el agravamiento de los problemas de las organizaciones de desarrollo: financieros, legales, fiscales, así como coyunturas especiales: el terremoto de 1985, el Tratado de Libre Comercio, por lo que se hace necesario presentar frentes amplios y sólidos de negociación y presión. Por otro lado, se encuentra el reconocimiento a que debe prevalecer una cultura democrática en las mutuas relaciones, es decir, una relación más en función de las coincidencias y de los programas que en función de las posiciones ideológicas/políticas o de lucha de poder.

Las redes actualmente han tomado un papel relevante y significativo, ya que se han presentado como frentes para la defensa de ciertas luchas: observación ciudadana, defensa de derechos humanos, denuncia la situación de injusticia, etc., logrando ser escuchadas y ganando un espacio en los medios de comunicación y en los centros académicos, ya que se constituyeron en referentes de consulta.

Esto se explica porque no se presentan como frentes partidarios o como extensiones de partidos, y porque se conforman de manera democrática, con estructuras simples y con procesos dinámicos de intercomunicación. Cuenta mucho la incorporación de instituciones y personajes de los ámbitos culturales, políticos y de investigación renombrados y reconocidos como personas honestas y libres de todo compromiso. Se reconoce cada vez más como organismos con un compromiso ético y con una vocación de servicio social y civil.

Se pueden distinguir tres tipos de redes o plataformas:

- a) las comunes a la actividad de los organismos que las integran, es decir, las especializadas,
- b) las redes amplias y estables,
- c) las redes o frentes de tipo coyuntura.

Problemática actual de las ONG's en México

Conviene presentar cuales son los principales aspectos que en el momento presente reflejan la problemática vivida por este mundo específico. Está por demás afirmar que esta problemática interactúa con el contexto social en el que se ubica. En este sentido, la dinámica social está imprimiendo una velocidad acelerada a la continua reubicación de las ONG's, como más adelante aparece.

Destacaremos, como elementos relevantes de la problemática actual de las ONG's, los siguientes: identidad, profesionalización, eficacia, articulación, construcción de la democracia, relación con el estado y con los partidos políticos, legislación y financiamiento.

La profesionalización de las ONG's

Las ONG's no escapan ni están al margen de los ritmos que están marcando a nuestro mundo contemporáneo. Una característica central del presente es la especialización. Este fenómeno se refleja, de diversas formas, al interior de las ONG's. Tradicionalmente, estas organizaciones han tenido como su principal motivación la voluntad y el compromiso para trabajar con los sectores empobrecidos. Esta actitud implicaba dos cosas. Primero, que se podía ayudar a los pobres con actitudes humanistas y que, por tanto, se podría prescindir de instrumental técnico, científico, académico. Segundo, dado que el único requisito era la buena voluntad y un nivel de compromiso, no debía concebirse como un trabajo remunerado, o a lo más, parcialmente mal remunerado.

Esta perspectiva tiene su origen en el nacimiento histórico de las ONG's. Los antecedentes de las mismas son las instituciones de beneficencia ligadas a las iglesias, grupos inspirados en las corrientes renovadoras de la iglesia, o el trabajo partidizado en torno a convicciones ideológicas, las cuales exigían ambas actitudes: buena voluntad y compromiso, además de trabajo voluntario. A lo largo de los años se han venido reforzando estos valores, a pesar de que las condiciones sociales han sufrido una transformación radical. Por una parte, aunque todavía sectores de las iglesias y vinculados con los partidos desarrollan estas actividades, son cada vez más instituciones sin vinculación con ambos las que emprenden estas tareas. Por otra, el avance del conocimiento científico y tecnológico ha revelado que las soluciones de fondo requieren más que buena voluntad y compromiso. Son valores indispensables, pero absolutamente insuficientes, dada la magnitud de los problemas sociales que enfrenta la sociedad. Cada vez es más necesario una mayor capacitación especializada en las diversas áreas de trabajo.

La articulación de las ONG's

Dentro de la problemática contemporánea de las ONG's, constatamos el rompimiento gradual, pero implacable, de los nichos en que cada organización se ubicó. También en este ámbito de la sociedad el aplicar diversas metodologías corresponde a la capacidad de interlocución con el gobierno. En última instancia, cada institución se percibía como la que había creado por organización, y eso le daba un derecho sobre ella; la que había hecho el contacto con tal instancia financiera.

Aunque todo esto suena extraño, absurdo, irracional para muchos no ha desaparecido del todo esta tradición excluyente. Sin embargo, cada vez es más común encontrar un ámbito de respeto, tolerancia y, más recientemente, de colaboración abierta. El protagonismo está menos presente. Los celos profesionales juegan un papel menos relevante. Con todo, pasar de ahí a la articulación entre las ONG's es un salto que requiere visión clara y voluntad decidida.

Construcción de la democracia

En México y América Latina, el ajuste estructural realizado desde una perspectiva neoliberal ha implicado un sensible descenso en los niveles de vida de la mayoría de la población. Frente al autoritarismo económico impulsor de una política excluyente y concentradora, se ha hecho cada vez más evidente la necesidad de ampliar los espacios democráticos desde la misma sociedad.

Si la actual transición implica una ruptura con el antiguo orden institucional, existe la necesidad de toda clase de instituciones democráticas y organismos sociales para someter este proceso a un control democrático y revertir las tendencias autoritarias.

La pertinencia del modelo "democracia delegada" ha quedado cuestionada. No enfrentamos a una paradoja. Por un lado al no contar con una real tradición democrática, es posible que amplios sectores de la población se inclinen a buscar líderes en quienes delegar la obligación democrática. Por el otro, nos enfrentamos a una severa crisis de credibilidad en el discurso político, convencional en las instituciones e instancias de participación política tradicionales. Esto conlleva a desviaciones en el proceso de construcción de la democracia al faltar una participación social empeñada en la búsqueda de mecanismos que funcionen - en conflicto y negociación - para consolidar un proceso social común. En este contexto, no puede dejar de mencionarse la "tentación" de un nuevo liderazgo autoritario.

Relación con el gobierno

La posición de las ONG's con relación al gobierno a variado a lo largo del tiempo. Desde una visión maniquea, todo lo que el gobierno toca lo destruye, a una visión horizontal de colaboración, existen muchos estados intermedios en esta relación. No existe un análisis de la relación histórica entre ambas entidades, pero es evidente que en ambas instancias existen reticencias con respecto a la otra. Por una parte, el gobierno empieza a intentar relacionarse con las ONG's, aunque no pocas veces las mira como socavadoras del régimen de Estado o, en el mejor de los casos, como competidoras. Por parte de las ONG's, también empieza a

percibirse un cambio, en cuanto que el gobierno no es una entidad monolítica ni representa el monopolio del servicio a las necesidades de la población.

Sin embargo, se trata de una relación difícil que debe ir madurando. Difícil para el gobierno, porque está tentado a utilizar a las ONG's como correas de transmisión de sus postulados y propuestas, y porque sabe que la influencia que muchas de ellas tienen es la que no puede prescindir de ellas para llegar a ciertos consensos. Difícil para las ONG's, porque están tentadas a arriesgar su autonomía en dependencia a costa de beneficios coyunturales, fruto de más relaciones personales que institucionales.

Relación con partidos políticos

El modelo de democracia delegada, hoy en crisis, circunscribía la lucha por la democracia a minorías integradas a las regiones de mayor modernización y a representaciones capaces de influir al participar en los medios institucionales de la política. Las experiencias de proyectos de base impulsados por las ONG's han sido pequeñas escuelas de democracia que permiten comenzar a perfilar posibilidades de democracia directa, aunque es una tarea que avanza a pequeños pasos.

Si bien es necesario enfatizar el rescate de la dimensión molecular de lo social como punto de partida hacia un orden político sustentado en una cultura democrática, no deja de existir una preocupación por la democracia política. El riesgo de cooptación aunque es una tarea difícil, no puede ser excusa para eludir la responsabilidad política de los movimientos sociales.

No se descarta la necesidad de tocar lo inmediato y cotidiano en la solución de los problemas del pueblo, pero se quiere que lo cotidiano y coyuntural tenga una perspectiva histórica y estratégica. Hay que reconocer los múltiples caminos de la organización popular que no se limitan a la militancia partidaria. Sin embargo, no podemos negar tampoco la importancia de los partidos políticos en la articulación de programas alternativos capaces de contener en su seno las esperanzas surgidas desde los proyectos populares.

Las dudas no son sin fundamento, pues existen dolorosas experiencias de manipulaciones de las organizaciones sociales por parte de los partidos políticos.

Construcción de políticas públicas

Al operar en pequeña escala, la influencia directa de los proyectos elaborados por las ONG's, se enfrentan a diversas circunstancias, no tanto por la viabilidad de esos proyectos, sino por la concepción y puesta a prueba de estrategias de transferencia

de los modelos y metodologías ya probadas, a fin de que puedan ser utilizadas por otras instancias sociales como el gobierno, la iglesia, los partidos políticos y, sobre todo, otras organizaciones y movimientos populares. La posibilidad de impacto en estos proyectos impulsados por las ONG's radica en que:

- Es reducido el peso y la complejidad burocráticas.
- Crean espacios privilegiados para la innovación, la experimentación y la demostración de formas alternativas de aproximarse a problemas sociales y resolverlos.
- Aproximan elementos institucionales a la escala de las decisiones individuales, grupales y comunitarias.
- No dependen de los elementos políticos implícitos de los sistemas representativos.
- Pueden multiplicarse y replicarse de acuerdo con las nuevas demandas e iniciativas, al estar adaptados a condiciones particulares.
- Depende de su valoración de resultados de impacto.
- Logran una relación costo-beneficio.
- Presentes en mayor o menor medida en la mayor parte de los proyectos, estos elementos deben potenciarse.

Ámbito legal y fiscal

El ámbito legal que regula a las organizaciones civiles ha sido incapaz de propiciar la acción organizada de la sociedad en la atención de los problemas. En nuestro sistema legal prevalece la visión de que las organizaciones civiles requieren del control y tutelaje del Estado.

Dentro de las organizaciones no gubernamentales algunas han alcanzado suficiente preparación para funcionar con las condiciones legales vigentes. Sin embargo, organizaciones con menos recursos han tenido que enfrentar severos obstáculos.

Por tanto, el reto es lograr una ley de fomento a las organizaciones civiles, que más que controlar reconozca y aliente los esfuerzos de las organizaciones para mejorar las condiciones de vida de la población empobrecida y excluida. Esta ley debe incluir cuatro elementos: el reconocimiento legal de las formas asociativas de las organizaciones civiles, las prerrogativas y estímulos que deben darse a las organizaciones para que puedan mejorar la atención de los problemas sociales; la responsabilidad gubernamental en la canalización de los recursos públicos a estas

entidades legalmente reconocidas, y un control social sobre las previsiones de la ley.

Financiamiento

Un área de problemas y retos para las ONG's se refiere al financiamiento de ellas y los proyectos que impulsan. Evidentemente, esta situación se ha agudizado a partir de 1994. La causa principal es que la mayoría de las ONG's viven de donativos. Existen varias fuentes de financiamiento de estas instituciones. Las fuentes externas son fundaciones, organismos de cooperación y organismos multilaterales (vinculados a la ONU y a la OEA sobre todo). En algunos casos, las propias ONG's generan recursos, cuentan con trabajo voluntario y reciben aportaciones de sus miembros.

El financiamiento representa una condición de posibilidad para que sobrevivan las organizaciones sociales. Tiene dos ángulos. Por una parte, mientras más recursos haya (hasta un límite razonable de acuerdo con la propia organización) podrán llevar en forma mejor -no siempre es así- los objetivos propuestos. Pero la contrapartida es que todo recurso implica un condicionante. Mientras más cerca está la fuente de financiamiento, más posible es la injerencia en las políticas internas de la institución.

Ante la situación nacional actual

Las ONG's y las organizaciones sociales en su ya larga trayectoria cuentan con experiencias valiosas, alternativas para enfrentar el problema de la pobreza. Durante más de 20 años, las ONG's han innovado y aportado soluciones a problemas sectoriales y sociales, para mejorar la calidad de vida y conseguir el desarrollo de localidades, promoviendo la participación y el compromiso de la población en la toma de decisiones en diversos espacios familiares, locales y regionales, con posibilidad de impactar en el ámbito público.

Al operar en pequeña escala, la influencia directa de los proyectos impulsados por las ONG's es marginal. Una posibilidad para superar esta limitación no está dado (sic) por un crecimiento cuantitativo de los proyectos, sino por la concepción y puesta a prueba de estrategias de transferencia de los modelos y metodología ya probadas a fin de que puedan ser utilizadas por otras instancias sociales como el gobierno, la iglesia, los partidos políticos y, sobre todo, organizaciones y movimientos populares. Su posibilidad de impacto global está en su capacidad de innovación, experimentación y demostración de formas distintas de resolver los problemas, y en su transición a ser fermento de diversos exponentes de la sociedad civil y así impulsar el tránsito de lo micro a lo macro.

Quizá nunca como ahora adquiere relevancia sacar el mayor provecho de los programas y acciones exitosas impulsadas por las ONG's, no sólo para su réplica a nivel local, sino para hacer de ellas políticas sociales públicas, es decir, que el gobierno y aun otros actores de la sociedad las asuman e impulsen como alternativas viables para enfrentar los problemas sociales.

Las ONG's y en un sentido amplio la sociedad civil organizada, deben desarrollar su capacidad de incidir en las políticas sociales, ser un verdadero contrapeso del gobierno y vigilar que se cumpla.

La elaboración de políticas públicas implica a la vez un paso cualitativo para contar con competencia técnica y calificación, que den consistencia y viabilidad a sus propuestas, que las hagan replicables a nivel local, regional y/o nacional.

Así, uno de los retos para las ONG's es alcanzar o consolidar altos niveles de especialización y calificación; constituirse en una corriente de opinión y en interlocutor como una expresión de sociedad civil, en los sectores que hoy toman las decisiones fundamentales. Se trata de que las ONG's tengan peso por sí mismas y expresen el sentir y las aspiraciones de la sociedad civil. Hoy las ONG's enfrentan el reto de ir construyendo una nueva forma de relación con el gobierno, los partidos y el sector empresarial. En la situación actual se requiere la creación de consensos entre sociedad civil y gobierno para potencializar su capacidad de acción en la lucha por el desarrollo para todos.

Esto exige, en primer lugar, respeto mutuo y un reconocimiento del derecho de las dos partes de incidir en el proceso de elaboración y aplicación de las políticas públicas.

Las ONG's y en general, las organizaciones sociales estarán dispuestas al diálogo o debate horizontal, con una nueva actitud que reconozca la acción del contrario, el derecho y la legitimidad de su presencia y la necesidad de que exista interacción.

Es necesario, crear y recrear un nuevo esquema o código de valores ciudadanos que den identidad a una propuesta que consiga la participación real y efectiva de las mayorías. Las ONG's en su nuevo papel han decidido ser plurales y abiertas al conjunto de la participación ciudadana.

En este escenario la gran tarea es la construcción del poder civil que se traducirá en contrapesos para vigilar y administrar los asuntos de la vida pública, y en particular mucho más fuerte y sistematizada en la construcción de la nueva sociedad.

Las ONG's no quieren tener una relación " dramática " con el gobierno. Es indispensable la disposición y capacidad propositiva, ser interlocutores cada vez más válidos con otros actores sociales. Hay que reforzar un perfil activador, problematizador, cuestionador y fiscalizador de la acción del gobierno en sus diversos niveles de gestión.

Es más, frente a la tendencia neoliberal a minimizar la acción del gobierno para que no "estorbe" a los fines de los grupos más poderosos, la sociedad civil promueve la presencia firme gubernamental para garantizar que los beneficios del desarrollo sean para todos.

Conclusiones

Aunque a nadie guste el nombre dado a este amplio espectro de grupos y organizaciones que trabajan principalmente con los sectores más pobres, con la población excluida, es un hecho que Organizaciones No Gubernamentales designa a un actor social de indudable peso histórico en América Latina y, particularmente en México. Es reconocido que mientras no se encuentra una denominación adecuada, que se convierta de uso generalizado, difícilmente se podrá prescindir esa denominación. Esto no excluye que se vayan proponiendo nuevos términos que abarquen a este sector. Por lo pronto, proponemos tres términos que ya están en uso, pero no suficientemente extendido y aceptado socialmente. Todos ellos sujetos a discusión: organizaciones sociales de desarrollo, organizaciones civiles, organizaciones ciudadanas. Cada una tiene una connotación específica, por lo cual esperamos que el uso y aceptación vayan imponiendo a la que mejor refleje a este amplio y diversificado espectro de la sociedad civil.